

El orgullo, la falta del diablo

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Ezequiel 28:1-19

El orgullo, la falta del diablo

El brillante príncipe de Tiro, quien se enaltecíó como un dios, es objeto de una profecía personal. Su castigo nos recuerda el que hirió a Herodes por haber aceptado los halagos de los de Tiro y Sidón, cuando dijeron: “Voz de Dios, y no de hombre” (Hechos 12:20-23). Pero, bajo esa figura del rey de Tiro, Dios quiere hablarnos de un ser misterioso y terrible: **Satanás mismo**. Príncipe de este mundo –del cual Tiro es imagen–, él utiliza sus riquezas para satisfacer las codicias de los hombres, a fin de mantenerlos sujetos a esclavitud. Y por los versículos 12-15 nos enteramos de que Satanás no fue siempre el Maligno, el enemigo de Dios y de los creyentes. Resplandeciente querubín, “lleno de sabiduría, y acabado en hermosura”, también fue perfecto en sus caminos hasta el día en que se halló iniquidad en él (v. 15). Su corazón **se enaltecíó** hasta querer dejar su posición de criatura y ser como Dios (v. 2; Isaías 14:13).

“ La soberbia es llamada “la condenación del diablo” (1 Timoteo 3:6) y por esa misma tentación –“seréis como Dios”– él arrastró al hombre consigo en su caída.

Pero Satanás fue vencido por Cristo en la cruz y la Biblia nos revela la terrible suerte que le está reservada (Apocalipsis 20:10).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"